

## CARTAS DEL DIRECTOR

Antonio Abril



## No es eso

Hace unos meses había que eliminar las Diputaciones. Sí o sí. Al menos ese era el debate que se planteaba y la conclusión en la que políticos de uno y otro signo parecían estar de acuerdo, sin embargo, en las medidas anunciadas por el presidente Mariano Rajoy el pasado miércoles, que serán aprobadas por el Consejo de Ministros en la mañana de hoy, éstas, las Diputaciones, salen totalmente reforzadas y son los Ayuntamientos y su autonomía lo que se pone en cuestión y la que queda totalmente condicionada y reducida.

Esta decisión, que incluso puede ser más acertada, hace sin embargo que nos vuelva a parecer, una vez más, que hay cierto grado de improvisación en las decisiones del Gobierno que nos retrotraen a la etapa anterior, la de ZP. Precisamente cuando fue la seguridad y el aplomo que transmitía el candidato Rajoy, su diagnóstico de la situación y la contundencia con la que exponía la terapia a seguir, lo que probablemente propició su éxito electoral frente a un Gobierno, el de Rodríguez Zapatero, que primero negó la crisis y que después no supo afrontarla, con un rosario de decisiones que se anunciaban por la noche y se variaban al día siguiente por la mañana.

Esa es la peor sensación que puede transmitir el capitán de un barco: el no saber qué rumbo fijar, saberlo pero no atreverse a fijarlo o, simplemente improvisar sobre la marcha, según le van forzando las circunstancias.

Pero es que la sensación de improvisación nos vuelve a asaltar cuando ve-

que van a proponer a los Plenos de ambas instituciones que los políticos de las mismas renuncien también a la paga extra de Navidad. En el caso de la Diputación el dinero al que renuncien los políticos se va destinar para fines sociales, mientras que por parte del Ayuntamiento no se ha in-

destinar a fines sociales dichas cantidades porque con ello no se consiguen los objetivos que los recortes persiguen, que no son otros que reducir el gasto de las Administraciones, en general.

Por muy loable que sea el destino que se pretende dar a dicho dinero, no parece que tenga mucho sentido, ya que no hay ahorro y porque en definitiva se sigue manteniendo el mismo gasto y en consecuencia el esfuerzo no sirve para nada. Aunque eso sí, se trata de un gesto que es totalmente de agradecer porque traslada al ciudadano la confirmación de que no son ellos los únicos paganos de la fiesta ya que, en lo que a Guadalajara se refiere, los políticos –a ver cuál se atreve a descolgarse– también asumen su parte.

Algo que por otro lado también se pretende conseguir con otra de las medidas avanzadas por el presidente Rajoy, la que apunta hacia una reducción del treinta por ciento del número de concejales, pero que como no se podrá concretar posiblemente hasta dentro de unos años, cuando se produzcan las próximas elecciones municipales, su efectividad es más que dudosa. Al menos esperemos que la que atañe a la unificación del sueldo de los alcaldes sea de aplicación inmediata.

Por muy loable que sea el destino que se pretende dar a dicho dinero, no parece que tenga mucho sentido ya que no se produce ningún ahorro y porque en definitiva se sigue manteniendo el mismo gasto

mos las reacciones de los políticos en el ámbito provincial frente a algunas de las medidas propuestas por el Gobierno central.

En Guadalajara, tanto la presidenta de la Diputación como el alcalde de la capital se han apresurado a anunciar

dicado nada al respecto.

Desde el total y absoluto respeto que nos produce una decisión que sólo pretende equipararse, de motu proprio, a los ciudadanos, sufrir en la misma medida los efectos de la crisis y compartir la carga, no nos parece acertado

## FIRMA INVITADA

Juan Antonio de las Heras. Senador del Partido Popular por Guadalajara y Primer Teniente de Alcalde



## La credibilidad de España

El Presidente del Gobierno de España ha tomado estos días lo que seguramente sea la decisión política más importante y a la vez dolorosa que pueda hacer político alguno. El paquete de medidas económicas y sociales anunciadas en la mañana del miércoles en Sede Parlamentaria es muy duro, pero está en juego la credibilidad de España.

La incertidumbre de los mercados financieros, la recesión económica continuada, el paro que sacude a los españoles, la deuda pública que nos atenaza, el déficit de unas cuentas públicas ahora insostenible, las dificultades para el acceso al crédito de empresas y familias y las debilidades de la estructura comunitaria, son algunos de los muchos problemas que amenazan a la sociedad española y a los que hay que hacer frente de manera inmediata, con valentía y arrojo político. Esta en juego la Credibilidad de España.

Nos encontramos en una situación extraordinariamente grave y es preciso corregirla con

El paquete de medidas económicas y sociales anunciadas en la mañana del miércoles en Sede Parlamentaria es muy duro, pero está en juego la credibilidad de España.

urgencia. Las medidas anunciadas no son agradables de tomar a nivel político, no lo son de forma individual y aún menos de forma colectiva, pero son imprescindibles y determinarán nuestro futuro. Ya no caben ocurrencias

y/o fantasías pretéritas, no tenemos mucho más margen donde escoger, hay que reducir gastos ó incrementar los ingresos y cuando no queda más remedio, como ahora, las dos cosas a la vez. Sigue estando en juego la Credibilidad de España.

La situación se ha tornado excepcional y excepcionales tienen que ser las medidas que se han tomado con el único objetivo de ganar un futuro mejor para todos. Los sacrificios individuales y colectivos que ahora se plantean al conjunto de la sociedad española serán estériles si no lo hacemos todos, unidos en ese objetivo irrenunciable: la Credibilidad de España. Esta situación tiene solución y la sociedad española es fuerte, lo ha demostrado a lo largo de la historia. No va a ser fácil ni sencillo, tampoco será agradable y rápido, llevará su tiempo. Pero podemos y debemos hacerlo y además hacerlo cuanto antes, por que la Credibilidad de España y el futuro de todos los nuestros esta en juego.